

2.33

NÚM. 21

MADRID 24 DE MAYO DE 1885

AÑO II

Madrid como

DIRECTOR: ENRIQUE PRINCIPE

NUESTROS NOVELISTAS
JOSE MARIA DE PEREDA

21 ENE 1898



Lit. de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7.

Algo en el idioma queda
De la prosa de Cervantes,
Pues como él escribió antes
Hoy lo realiza Pereda.

SUMARIO

TEXTO.—CROQUIS, Miguel Gimenez Aquino.—La Primavera, Clotilde Aurora Príncipe.—Los extremos, Antonio Corzo.—Modesto, Alvaro Ortiz.—Allí, Angel Casmaño.—¡Pero hombre! Miguel de Palacios.—Felicidad, José V. Montenegro.—Auto, Sinesio Sabater.—Capricho, Julio de las Cuervas.—Cuestión peli-aguda, J. Jarado de Parra.—Entre bastidores, Traspunte.—Epigramas, Enrique Príncipe.—Pinceladas.—Correo. GRABADOS.—José María de Pereda, por Duyatalac.—Aficiones, por Casas. Tipo, por N.



CROQUIS

Los presupuestos de la Nación, rápidamente discutidos en el Congreso, han pasado á la deliberación de la alta Cámara.

Dícese que en cuanto queden aprobados en ésta se dará por terminada la presente legislatura.

Hace ya tiempo que viene usándose en las esferas políticas un verbo ó cosa así, inventado sin duda por algún espíritu travieso.

El cual dijo:

—«Así como de presuponer sale presupuesto, de presupuesto bien puede salir *presupuestar*.»

Gustó la palabreja y el primer verbo—presuponer, que es el castellano—va cayendo en desuso.

Bien es verdad que el segundo no durará mucho, porque según opinión de un amigo mio, ya se le ocurrirá á alguien ir haciendo las siguientes derivaciones;

De *presupuestado*, *presupuestadar*.

De *presupuestadar*, *presupuestadado*.

De *presupuestadado*, *presupuestadadar*.

De *presupuestadadar*, *presupuestadadado*.

Y así sucesivamente hasta el infinito.

Con estas modificaciones de las palabras conseguiremos muchas ventajas.

La variedad en el lenguaje.

El que todos los españoles tengamos *extension* en las voces.

El que los tartamudos emigren del país por no poder hablar el idioma,

Etc., etc.

Se está demostrando en estos momentos gran entusiasmo y actividad para precaverse del cólera morbo asiático, se inaugura una conferencia internacional á la que asistirán todas las naciones; en España sigue vacunando el doctor Ferrán con general aplauso.

Dice este distinguido médico que «pretender acorralar seres microscópicos con cordones militares, es lo mismo que empeñarse en encerrar el agua en una cesta.»

El siguiente diálogo es auténtico:

—¡Ay, vecina: vengo toda asustada!

—¿Por qué, señá Pepa?

—*Cayuste*, hija: *pus* si lo sabe *to Madrid*; si no se oye otra cosa... ¿Se acuerda V. de que el año pasado andaban con que si el cólera, que si el no cólera, que si arriba, que si abajo? *Pus* ya tenemos el cólera de *verdá*,

—¿Cómo?

—Sí, señora, ya lo tenemos.

—¿En dónde?

—En la Casa de Campo. Dicen que las aguas del estanque están en *prutefacción*.

—¡Virgen santísima! Dios quiera que no lo estemos nosotras.

El domingo pasado por la noche tuvimos el gusto de admirar en la calle de Atocha á uno de nuestros primeros cornúpetos, que salió tranquilamente á tomar el fresco con gran espanto de los ciudadanos á quienes encontró.

No me extrañó el espectáculo, porque es costumbre ya tropezar con cuernos en todas partes, ni ménos que dicho individuo no fuera acompañado de su señora, pues quedó demostrado que era soltero, en cuanto se supo, por indudables señales, que hacía tiempo ejercía de buey mártir.

Las razones que dicho cornudo tuviera para escaparse de su casa, son, sin duda, las mismas que tienen otros individuos para huir del hogar paterno de sus suegras respectivas. Estas razones se reducen al aforismo vulgar que dice:

«El buey suelto bien se lame.»

Lo cierto es que nuestro héroe—el buey,—tuvo que aguantar la batida que le dieron muchos lidiadores de afición, entre ellos los agentes *del orden*, que aprovecharon la circunstancia de estar mejor armados que el rumiante, toda vez que éste solo podía disponer de sus astas y aquellos usaban además revólvers. Estas armas fueron las utilizadas por los agentes contra un semejante (animal) que no había cometido más delito que otro vecino cualquiera que saliese á dar un paseo.

El buey hizo cuanto pudo en propia defensa: revolcó á unos cuantos individuos y evitó, corriendo, los disparos y la leña.

Según me ha informado un testigo presencial, se vió que el bicho quería hablar algo antes de marcharse.

Sin duda pensaba decir á los circunstantes.

—Caballeros, me encuentro avergonzado delante de ustedes, al ver á tantas personas que hacen el buey mejor que yo.

No hubo protestas.

MIGUEL GIMENEZ AQUINO.

LA PRIMAVERA

Entre nevados tules la aurora se engalana
por recojer aromas de la entreabierto flor,
y el rojo sol fecunda su esencia soberana
con besos cariñosos de celestial amor.

El ruiseñor alegre, oculto en la espesura,
con notas armoniosas gorjea en el pensil;
y son los ricos dones de su garganta pura,
el himno mas sublime del matizado Abril.

El arroyueño manso murmura entre las flores
delirios incesantes de su amoroso afán,
y cuenta lentamente los púdicos amores
del lirio, la violeta, el mirto y arrayan.

Cetaron del invierno los fieros vendabales;
cubrió su anciana frente de lóbrego capuz;
y vino tras su huella, la hermosa, que á raudales
derrama ricas joyas de esencias y de luz.

Eleva la natura su canto de alabanza;
bendice del Eterno la mano paternal;
llegó la Primavera, que viene la Esperanza
á consolar piadosa las penas del mortal.

¿Por qué mi triste pecho dormido á la alegría
para el dolor tan solo se siente renacer?
¿Por qué... Por qué, en el fondo de la amargura mía
resuenan discordantes las notas del placer?
¡Invierno en torno mío! ¡Dolor y veta calma!
¡Marchitas ilusiones sin realizar jamás!
¡Aspiración sublime del fondo de mi alma
que cuanto más padece se eleva mucho más!
Espinas solamente alfombran mi destino
dolores y congojas anidan en mi ser;
y ven mis místicos ojos en árido camino
tristísimo mañana en pos de triste ayer.
¡Bendito Dios, que puso la aspiración suprema
de vida mas celeste, del padecer en pos!
Las lágrimas al triste le sirven de diadema
y ni una solamente se pierde ante su Dios.
¿Qué fuera en esta lucha del alma dolorida
sin el sosten que afirma mi vacilante pié?
¡Helara el crudo invierno la llama de mi vida
si no la reanimara la antorcha de la fé.
Del mundo en los embates, lejana la ribera
ni hay flores, ni dulzura, ni amante inspiración:
por eso aun cuando el mundo sonríe en Primavera
de luto vá vestido mi pobre corazón.

CLOTILDE AURORA PRÍNCIPE.

Abril 1885.

LOS EXTREMOS

LETRILLA

*Solo en los medios
Se fija el cauto,
Que los extremos
Todos son malos.*

*Un inquilino
De un sotabanco
Se achicharraba
Por el verano;
Y allá en Setiembre
Dé calor harto,
Bajó á la cueva
Todos sus trastos.
Mas vino Octubre,
Cogió un catarro
Y al otro mundo
Se fué á contarlos.*

*Solo en los medios
Se fija el cauto,
Que los extremos
Todos son malos.*

*«¡Quién fuera viejo!
Dice el muchacho;
«¡Quién fuera niño!
Clama el anciano.
¿Qué majaderos!
¿Qué menecatos!
Malo es ser niño,
Ser viejo es malo.
Por un juguete
Vierte aquel llanto
Y á éste le agobian
Mil desengaños.*

*Solo en los medios
Se fija el cauto
Que los extremos
Todos son malos.*

*Estaba Dimas
Enamorado
De una muchacha
Linda y con cuartos.
Mas por efecto
De sus encantos
Unos rivales
Se la birlaron.
Buscó otra fea
Mas lo era tanto
Que antes de hablarla
Tomaba caldo.*

*Solo en los medios
Se fija el cauto
Que los extremos
Todos son malos.*

*Tenía un hijo
Don Bonifacio,
Que segun cuentan
Murió de sábio.
Otro tenía
Y escarmentado
En una aldea
Mandó criarlo.
Dias y meses
Y años pasaron
Y estaba gordo!
Pero era un asno.*

*Solo en los medios
Se fija el cauto
Que los extremos
Todos son malos.*

ANTONIO CORZO.

MODESTO

Seguro es que de los labios de casi todos cuantos lean el anterior epígrafe se escaparán las subsiguientes ó análogas exclamaciones:— «¡Hombre, Modesto! No hay en España ni en sus posesiones de Ultramar cosa más conocida. ¡Si le conocen hasta los perros!»...

¡Ya lo creo que le conocen! ¡Como que no pasa día sin que los periódicos noticieros nos den cuenta detallada de casi todas aquellas funciones en que despliega cuotidianamente su actividad asombrosa!

No tengo, por tanto, precisión de esforzarme en trazar los rasgos más salientes de su especial fisonomía. Los mismos periódicos que se ocupan continuamente en dar á conocer los actos públicos, y aun muchos de los privados, que él realiza á todas horas, me ayudarán de modo eficaz en esta ocupación. Bástame con tomar la tijera.

..*

Así como hay mujeres que se llaman Blancas siendo más negras que la pez, y hombres que se llaman Homobonos siendo más malos que una peste (el cólera morbo asiático inclusive), Modesto tiene también un nombre de pila que está constantemente en pugna con el *usufructuario*.

Llamar Modesto á Alcornoque (así le apellidan), es una de las manifestaciones más cáusticas de la ironía. El será Alcornoque; pero *modesto*...! ¡Vamos, que no puede ser!

¡Cualquier día desaprovecha mi hombre la ocasión de lucir alguna de las múltiples facultades de su intelecto! Sí, señores; no se rían ustedes. He dicho *las múltiples facultades de su intelecto*, y esta frase no tiene vuelta de hoja; porque Modesto es orador, poeta, periodista, filósofo, abogado, músico, danzante, y conoce todos los ramos del saber como si los hubiera parido.

¿Hay alguno de mis lectores que lo dude? Pues, carta canta; es decir, aquí están los periódicos, que no me dejarán por embustero.

..*

«El Sr. D. Modesto Alcornoque dió anoche en el círculo X una conferencia sobre las patatas en sus relaciones con la tuberculosis.

«El orador disertó largamente acerca del importante asunto elegido para su conferencia, é hizo gallarda demostración de sus vastos conocimientos hortícolas y patológicos.»

Esto dice un periódico: pero yo supe por varios asistentes á la conferencia (todos ellos muy concedores de los asuntos tratados por el orador), que Alcornoque no hizo más que incurrir en lugares comunes y en disparates de á folio.

..*

«Anoche leyó en el Ateneo varias de sus inspiradas poesías inéditas el Sr. D. Modesto Alcornoque.

«De las composiciones leídas citaremos, como las mejores, *El alma de cántaro*, preciosa oda en que el autor dá brillantes muestras de sus envidiables condiciones de poeta *subjetivo*, y *El llanto de la tortola (sic)*, sáficos adónicos muy sentidos que harían llorar á los mismísimos reyes de piedra de la plaza de Oriente.

«Todos cuantos asistieron á la lectura se retiraron del Ateneo con los pañuelos empapados en lágrimas.»

Hasta aquí el periódico. Casi todo lo dicho por él es verdad; pero conviene advertir que los asistentes á la lectura lloraron de risa.

Bueno es que así conste.

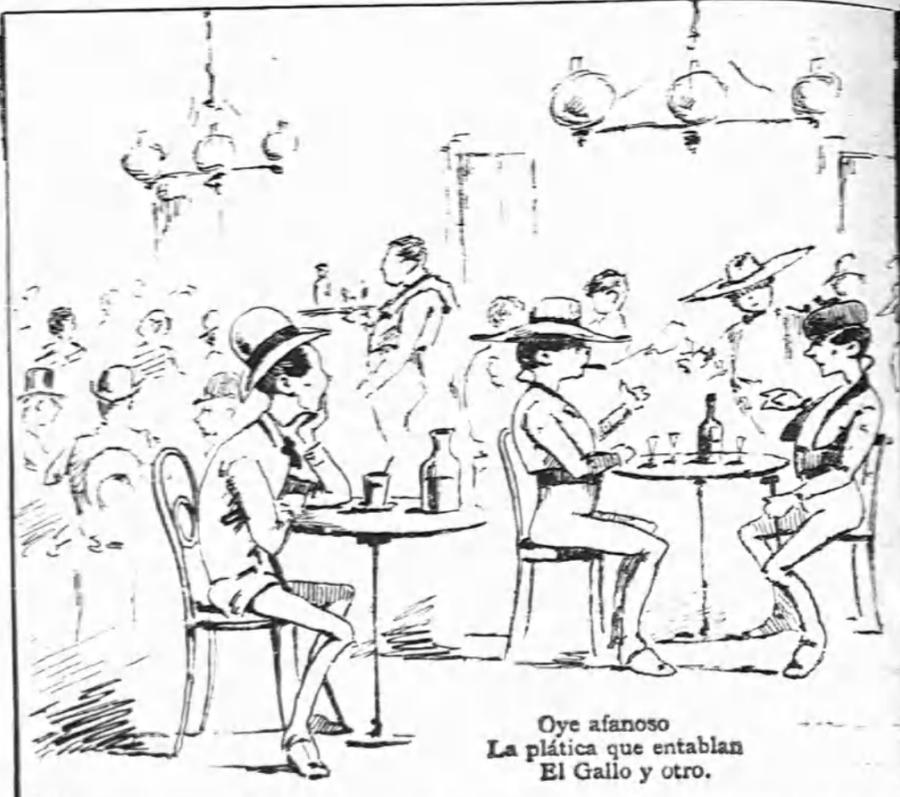
..*

Vamos con el recorte que sigue. Pertenece á un periódico.

MADRID-CROMO
AFICIONES



Caminito del Suizo
Va este gazzápiro,
El peor estudiante
Que hay en San Carlos.



Oye afanoso
La plática que entablan
El Gallo y otro.



Si le falta dinero
No retrocede
Que nada le disuade
Como él se empeña.



Mozo brillante
En el coche camina
Montado al aire.



Absorto y medio lelo
En el tendido
Su atención reconcentra
Solo en el bicho.



Pero irritado
Pide que á cierto espáñol
Lleves al palo.



Un chalan que es pariente
Del ofendido
Le hace ver en el acto
Cuántas son cinco.



Y le convence
Con rasgues de á puño
Y contundentes.



Detenido le llevan
Y el may calandria
Después de apalcado
Aun pide varas.



Dice el bergante
Que en materia de cueros
No hay quién le gane.

dico que no se muerde la lengua cuando dice una verdad. Véase la clase:

«Nuestro compañero en la prensa D. Modesto Alcornoque forma parte desde ayer de la redacción del diario *El Grito de la Patria*.

«Se dice que los lectores de esta publicación han puesto el grito en el cielo al enterarse de la novedad.»

Esto es lo copiado. Por mi cuenta añadiré que *El Grito de la Patria* quedó afónico (ó más claro, murió) á los dos días de escribir en él Modesto. Era de esperar.

Suma y sigue. Veamos lo que dice otro de los recortes de la serie:

«En el círculo Salomónico dió anoche una conferencia filosófica el conocido hombre público D. Modesto Alcornoque.

El orador refutó todas las teorías filosóficas que no están contextes con las del doctor Angélico y habló largamente sobre el *yo* y el *no yo* y el... ¡qué se yo!

«Los concurrentes permanecieron *profundamente* silenciosos en tanto duró la conferencia.»

Es natural. ¡Se habían quedado dormidos!

Y no copio más porque me faltaría espacio para hacerlo. Diré, en resumen, que por los periódicos me entero continuamente de cuándo come, cuándo compra, cuándo estornuda; cuándo se hace la barba y se la hace á los demás, *et sic de cæteris*, el conocido y nunca bien ponderado Modesto.

También diré que este hombre público es diputado, forma parte de muchas comisiones y es individuo de casi todas las sociedades de instrucción y recreo de Madrid.

Además está á punto de ser ministro de la Corona, miembro de todas las Reales Academias y Senador por derecho propio.

Ayer me hallaba fumando uno de esos infames cigarrillos con que nos obsequia (pagándolos nosotros, por supuesto) la Dirección de Rentas Estancadas, ó el demonio que la llevé, y hubo un instante en que hice inútiles esfuerzos para absorber el humo del tabaco. El cigarro estaba á punto de apagarse.

—Alguna materia extraña—me dije—impedirá su combustion.

Desdoble el papel y hallé dentro, efectivamente, una materia extraña.

¡Era Modesto Alcornoque!

No hacía veinte minutos que me lo había encontrado también en la sopa.

ALVARO ORTIZ.

¡ALLÍ!

A MI MEJOR AMIGO ANTONIO BENAVENTE

Sobre la más alta loma,
De los cielos muy cerquita
Se encuentra la pobre armita
Blanca como una paloma.
Todo en ella es muy sencillo
Que es el lujo irreverente,
Y embalsaman el ambiente
Jucosa, romero y tomillo.
Cercada está de un vallado,
Tiene césped por alfombra
Y la presta grata sombra
Extenso y verde emparrado.
Crece en sus muros la yedra
Tejando hasta la cornisa,

Y en la puerta se divisa
Enorme banco de piedra.
Su miserable esquilón
Con la vez lenta y cascada
El alma deja embargada
Y oprimido el corazón.
Allí el digno señor cura
Explicó en mil ocasiones
Sus santas disertaciones
Llenas de paz y ventura.
Allí cristiano me hicieron
Con religiosos cuidados
Allí yacen enterrados
Los que la vida me dieron.

Allí mi amada juró
Serme fiel la vida entera,
Y esperar á que volviera
Su amante, que no volvió.
Allí, bajo el emparrado,
Mi imaginación ardiente
Contemplaba dulcemente
La imagen del ser amado.
Allí la dicha encontré:

Allí mi niñez corrió.
Allí mi amor comenzó.
Allí tal vez moriré.
Allí por fin ¡oh dolor!
Cuatro ladrones de Ariza
Me dieron una paliza
De las de marca mayor.
ANGEL CALMAJO.

Madrid, 30 Abril.

¡PERO HOMBRE!

Carta que Inés Romojaras
Escribe á su novio Blas
Por delante y por detrás;
Es decir, las cuatro caras.
Blas mío: Dé fijo sé
Que al ver que no te escribía
Tu corazón ya diría
Sin duda que te olvidé.
Pero nada de eso ha sido,
Pues ya sabes con exceso
Que precisamente eso
Lo tengo echado en olvido.
Fue que de un modo feroz,
Le dió un ataque á mamá
De cólera nostras, ya
Tú sabrás que esto es atroz
Que tu ciencia peregrina
Lo conocerá al instante
Puesto que eres estudiante
Del cuarto de medicina
Y en fin, para que pasara,
Puso su empeño y afán
En ver al doctor Ferrán
Y en que este le inoculara.

Y el doctor cuando la vió
Retorcándose la mosca,
Puso una cara muy fosca
Y al punto la inoculó.
Con el remedio eficaz
Curó la pobre en seguida.
Según él ya tiene vida
Por toda una eternidad.
De modo que tu ya ves
La causa que ha motivado
Mi silencio continuado:
Siempre te querrá tu Inés.

Contestacion ó quintilla
Que da á Inés su novio Blas
Por delante nada más;
Esto es, la primer carilla.

¡Solo el pensarlo me aterrará!
Que á Ferrán ¡pobre de mí!
Se le ocurra ¡puerte negra!
Eternizar á una suegra
Siendo eterna de por sí
¡Por la copia
NICOLAS DE PALACIOS.

FELICIDAD

Flotando en el ambiente de la vida,
y de la dicha tras la égida blanca,
somos las mariposas que dan vueltas,
inconscientes en torno de la llama,

Insensato quien sueña poseerla:
sábido el que se limite á contemplarla:
el insecto que al fuego se aproxima,
en sus fulgores vívidos se abrasa.

¡Cuantas y cuantas veces levantamos
un altar en el alma á la esperanza,
y al oprimirla en nuestros brazos, cae
desecha en polvo la traidora estátua!

¡Cuantas veces la muerte nos sorprende
antes de realizarse nuestras ansias:
cuantas ares—¡oh dicha!—fuego fátuo
que al atrae hombre con su luz, y engaña!

¡Ay del que osado poseerte anhela:
el triste insecto morirá en la llama;
que cuando á hallarte el alma se encamina,
tú eres la luz, la mariposa el alma.

José V. MONTENEGRO

AUTO

«En el pueblo donde existo,
Fecha tal... Yo Justo Juvé,
De mi cédula provisto,
Que lleva el número diez...
Este pedimento visto...
»Y resultando primero,
Que soy soltero y pasante
De escribirlo y dejar que lo
Desde hoy día en adelante,
De ser pasante y soltero;
»Resultando bien probada
Por cien indicios, el hecho,
Que el corazón en el pecho

A poder ser desposado
Dice que tengo derecho;
»Resultando que asistió
Que te amaba con pasión
Por la copia que admitiste
Del auto, y no interpusiste
Recurso de apelación;
»Considerando que quien
De un auto no ha recurrido,
Es como decir amén,
O darlo por consentido.
Ya le cause mal ó bien:
»Vista la ley amorosa.

Que iguale al rey y al vasallo,
Al rico y al pobre; FALLO,
Me des la mano de espesa
Más pinto que canta un gallo:
«Y muchos daños sufridos,
—Pues no quiero más sufrir—
Con los frutos producidos
(Si es que no son prohibidos)

Y podéis producir.
Pera si no te conviene
Que contigo entre en el gemio
Más grande que el mundo tiene,
Contra tí, sa el caso viene,
La risa usará de apremio.

SINICIO SABATER

UN CAPRICHIO

Es el lance, que Ramón
(El apellido le tacho,
Pues perdería el muchacho
Su buena reputación).
Curiosidad ha tenido
Con las cartas de sus bellas
De analizarlas, y de ellas
Esta crítica ha salido.
Con diez chicas tuvo amores,
Nieves, Petra, Rosa, Luisa,
Adela, Inés, Eloisa,
Mercedes, Carmen, Dolores
Y arrojan las colecciones
De estos amores marchitos,
Docientos sesenta escritos
Con trece mil diez renglones.
Mil párrafos alusivos,
Catorce insultos en bromas,
Cuatro mil seiscientos comas,
Treinta puntos suspensivos,
Diez mil equivocaciones,
Cien faltas de analogía,
Cuatro mil de ortografía,
Y quinientos tres borradas.
Mil veces el verbo a mar,

No me olvides, mil trescientas,
Tuyo siempre, cuatrocientas,
Doce no me hás de engañar,
Seis veces, hasta la muerte,
veintitres, por tí me muero,
Catorce, mal caballero
Y siete, he de aborrecerte.
Treinta cartas con postdata
(Comunicando su prisa)
Treinta y dos citas a misa
Y una al baile de Piñata.
Docientas tres papel blanco,
Diez y siete de amarillo,
Treinta color de ladrillo
Y veinte papel de estanco.
Una escrita en rico estrado,
Muchas en el dormitorio,
Varias en el oratorio
Y alguna en el...

Escusado

Oreo continuar, lector,
Pues me basta con lo dicho
Para dar fin al capricho
Que escribir quiso su autor.

JULIO DE LAS CUEVAS

CUESTIÓN PELI-AGUDA

(A G. PERRIN VICO)

En peli aguda cuestión
Se ha metido con el fin
De que yo dé mi opinión,
G. Perrin.
Y pagando sus desvelos,
Por no hallar en ello mengua,
Como yo no lengo pelos
En la lengua
Le voy a decir, en fin,
Cuál es en esta cuestión,
A don Guillermo Perrin,
Mi opinión.
Supongo—y no creo que sea
Demasiado suponer—
Que la cuestión se plantea
Para ver
Las distintas opiniones
Y contrarias pareceres
Que tienen de los varones
Las mujeres.
De otro modo cuestionar,
Lo he de decir francamente,
Me parece singular
E inocente.
Que a mí me importa un ardite
Que el hombre en su empeño ceje
Y que la harka se quite
O se deje.
Y no es cosa que me asombre

Sin pelo un sietemetino,
Que a mí juicio ese es un hombre
Femenino.
Pero un hombre de verdad,
En decir, de pelo en pecho,
Que sirva en la sociedad
De provecho.
Si lo meditas con calma,
Debe tener, esto es llano,
Los pelos hasta en la palma
De la mano.
Que a mí humilde parecer
Al hombre que pelos gasta
Lo idolatra la mujer
Por contraste.
Pero a mí no me da cejos
Ni encuentro esa cosa rara
Porque tengo muchos pelos
En la cara.
Y como el pelo me abona
Hice conquistas sin fin...
(Sólo me odió la patrona
De Perrin!
Pero no me lo recuerdes
Que éste ha sido un punto negro...
Sobre esto ¿qué dirá Verdes
Montenegro?
J. JURADO DE PANNA



ENTRE BASTIDORES

El lunes 18 del actual celebró su primera reunión en el Teatro de Variedades la nueva sociedad lírico-dramática *La Bomba*, poniendo en escena las obras *Callos y Caracoles*, *Entre hombres*, *La Guía de forasteros* y *Los Cesantes*.

Todos los socios que tomaron parte en la interpretación de los juguetes recogieron abundante cosecha de aplausos, particularmente las Sras. Pinto y Muro y los Sres. Muñoz y Botella que demuestran excelentes condiciones para el arte escénico.

En el de la Zarzuela ha obtenido una interpretación como hasta ahora no hemos visto, la opereta *El Duquecito*, distinguiéndose notablemente las Sras. Alemany y Martín y los Sres. Banquells y Lopez.

En la noche de hoy sábado tendrá lugar la inauguración del Teatro Felipe, construido por el infatigable empresario Ducapal en el Dos de Mayo al lado de los Jardines del Buen Retiro.

El nuevo Teatro es comodo, elegante de condiciones propias para la estación entrante y actuará en él la Compañía que ha trabajado en el de Variedades compuesta toda de artistas muy queridos del público.

Con estas condiciones, las obras nuevas con que cuenta la empresa y dada la baratura de los precios, el Teatro Felipe ha de verse muy favorecido este verano.

TRASPUNTE.

EPIGRAMAS

Preguntó Lucía á Venro:
—Quintal ¿se pone con Q?
Y él dijo con torvo acento
—Con Q: lo sabe un jumento
—Por eso lo sabes tú.

Enfermo un día en su alcoba
Me decía el pobre Blas:
—Mis males vienen de atrás.
Y me enseñó la joroba

ENRIQUE PRINCEPE



PINCELADAS

Hemos recibido y agradecemos la visita, del festivo semanario *Madrid Chismoso* publicado bajo la dirección de los Sres. Gilla, Gallardo y Monasterio. Le deseamos larga y próspera vida.

El *Madrid Político* ha sido denunciado en la semana anterior. Lamentamos sinceramente el percance de nuestro muy querido colega.

Victor Hugo ha muerto. El mundo entero le llora. Nuestro semanario une su voz á la del sentimiento universal que á todos causa la muerte del gran poeta.



CORREO

- Sr. D. M. P. y R.—Madrid.—Publicaremos sus versos sobre la Cuestión peliaguda, así como los remitidos anteriormente.
Sr. D. C. M.—Su casa.—No nos gusta. A cualquier cosa le llama usted poesía.
Sr. D. S. P. R.—Carabanchel (¿cuál de ellos?)—Se conoce que ha escrito V. en casa de Ezquerdo. ¡Y qué galimatías arma V. con la Historia de España! Don Juan de Austria no fué el vencedor de Trafalgar, sino de Lepanto, ni era hijo de Felipe II, sino hermano bastardo, como V. de las Musas.
Sr. D. J. C.—Valladolid.—Mande V. versos como los últimos y se le insertarán.
Sr. D. A. O.—Madrid.—Quede V. tranquilo de que no haremos mal uso de los papeles en que nos remite la Música Celestial.
Sr. Pitillo.—Ignorábamos que fuese V. el padre de los hijos del Cebedeo. Reciba nuestra enhorabuena. Lo que deseamos saber es su verdadero nombre: el pseudónimo nos huele á contrabando, por su buena calidad. Si fuera V. malo, creeríamos que era del estanco. (Como Pitillo se entiende.)
Sr. D. J. T. M.—Madrid.—Tranquílcese V., amigo mío: las lágrimas—incluso las del cocodrilo,—son males consejeras para hacer versos.
Sr. D. J. T. B.—Es inocente.
Sr. D. B. Z. A.—Pamplona.

Le diré si me perdona
que, al ver cómo desatina,
juzgo que más que en Pamplona
escribe usted en Pamplina.

TIPO



Si esta no llega, yo muero;
Otra igual mandé hace un mes
¿Por qué no contestan? ¡Pues!
Porque les pido dinero.

ANUNCIOS

MADRID CROMO

Periódico literario, festivo é ilustrado

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION. MAYOR, 15. 3.º, DERECHA

Precios de suscripciones

MADRID	Pts. Cts.	PROVINCIAS	Pta. Cts.
Trimestre...	2,50	Trimestre.....	3
Semestre.....	4,50	Semestre.....	5,50
Año.....	8	Año.....	10

Extranjero y Ultramar, año... 20 pts.

En todas las librerías de Madrid se venden números sueltos.

No se sirve ninguna suscripcion si no acompaña su importe al pedido, en libranza del Giro mútuo, en letra de fácil cobro ó sellos de franqueo.

Precios de venta

Un número, 15 céntimos; atrasado, 50. A corresponsales y vendedores, 10 céntimos el número.

Las liquidaciones con los señores corresponsales se harán á fin de mes, suspendiendo el envío del paquete á los que no hayan satisfecho su cuenta.

Despacho de diez á cuatro.

UN SEÑOR LICENCIADO

EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latin, Geografía é Historia, á precios módicos.

En esta Redaccion informarán.



mos cada mes, 4 pesetas.

España, sus monumentos y artes, etc., un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblioteca Universal, Ilustracion Artística y salon de la moda, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Lafuente, Historia de España, un cuaderno semanal, 1,50 pesetas.

Oscar Historia universal é historia de los trajes, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblia. El Paraíso perdido. La Divina Comedia y Fábulas de Lafontaine. Edicion monumental ilustrada por D. Gustave Doré, un cuaderno semanal, una peseta.

Los señores suscritores de las obras de lujo que reparte este Centro, y deseen suscribirse al Madrid Cromo por un semestre solo pagarán 3 pesetas en vez de 4,50.

De acuerdo con uno de los mejores talleres de encuadernacion de Madrid, se hacen éstas con esmero y economía, con tapas de los principales fabricantes de Barcelona, ó bien á gusto del interesado.

Se completan obras truncadas, se compran libros y cuadernos de obras de Barcelona.

Se venden obras á plazos, completas y encuadernadas.

Se admiten suscripciones á todas las obras en publicacion, pudiendo servir desde el primer cuaderno, sin alterar las condiciones, á las siguientes obras:

Biblioteca de Artes y Letras, y Biblioteca clásica, 170